

Ignacio Baños, socio y promotor del proyecto turístico del Següesal en Barbate, defiende dicha actuación con la que la empresa Bogaris pretende construir un campo de golf, tres hoteles, 636 apartamentos turísticos y 450 viviendas nuevas.

“No sólo no se daña al Parque de la Breña, sino que lo refuerza”

YOUNES NACHETT

Semana intensa alrededor del proyecto turístico que la empresa Bogaris pretende construir en la zona del Següesal en Barbate. Un proyecto cuyos pormenores se hicieron públicos el jueves a través de sus redes sociales. Para conocerlo mejor nos hemos puesto en contacto con la empresa y hablamos con Ignacio Baños, socio y portavoz del citado proyecto que “nace en 2008 a raíz del decreto 43 de la Junta para la regulación, implantación y funcionamiento de los campos de golf” en Andalucía.

En 2011 obtuvo la declaración de Interés Turístico Regional, “siendo el primero en obtenerla” y a día de hoy solo hay dos proyectos que lo hayan logrado, ya que para ello “se tiene que cumplir con unas exigencias medioambientales, de depuración de aguas, de ayuda a la desestacionalización turística y de generación de empleo”, bastante “complicadas”.

Por ejemplo, explica Ignacio Baños, “el riego del campo de golf y de las zonas verdes se realizará con agua cien por cien reutilizada”, agua proveniente en este caso “de la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Vejer (EDAR), que actualmente tiene un funcionamiento deficiente, con un tratamiento secundario y con algunos reactores que no funcionan”, por lo que “dentro del proyecto, la empresa se encargará de su ampliación, actualización y se desarrollará un sistema de tratamiento terciario de sus aguas residuales para poder reaprovecharlas”.

El hecho de hacer uso de dicha EDAR y no la de Barbate es “porque la Junta nos obliga a ir a una realidad y no a futuribles (está pendiente de construcción la nueva), y también por una cuestión de cercanías”.

El portavoz del proyecto insiste en que “con esta actuación también se da tratamiento y oportunidad de regularización a los núcleos diseminados como Rancho Grande, La Oliva y San Ambrosio (este último por petición y exigencia del alcalde de Barbate, Miguel Molina, que fue muy beligerante en este punto que no

venía recogido en el proyecto)” que podrán “contar con una red de saneamiento de la que hoy en día carecen”.

En cuanto al proyecto, éste ocuparía 312 hectáreas pero “desde su inicio ha querido dar protagonismo a la naturaleza y a la preservación del medio ambiente, protegiéndolo, integrándolo y potenciando su uso”, por lo que de esas hectáreas, siempre según la empresa, “más del cincuenta por ciento pasa de ser fincas privadas, es decir, 160 hectáreas, a convertirse en un gran parque forestar gestionado por el Ayuntamiento y que pretendemos potenciarlo junto a colectivos vinculados a la naturaleza para que garanticen su protección”.

En este punto Bolaños añade que “si a eso le

unimos todas las zonas destinadas a instalaciones deportivas, a equipamientos y dotaciones, como centro de salud, centros culturales (un auditorio), hablamos de que un ochenta por ciento de la superficie será de uso público, para el disfrute de todos los ciudadanos”, y reitera que a día de hoy “son fincas privadas”.

Así, el veinte por ciento restante “se destinará a uso productivo evidentemente turístico”, con “tres hoteles, uno vinculado al campo de golf, otro a la naturaleza y un tercero para potenciar el Palomar de la Breña”, que sumaría 235 habitaciones.

También se pretende construir 636 apartamentos turísticos “vinculados a la explotación hotelera y la Ley de Turismo”, así como

450 viviendas.

En cuanto a su ubicación, “la misma es importante porque evidentemente no estamos dentro del Parque Natural (con el que linda a 700 metros en su zona más cercana), pero tampoco estamos en el frente litoral (el mar está a tres kilómetros), con lo que estos usos productivos buscan ayudar a romper con la estacionalidad del turismo de sol y playa ya que pretende tener vida y generar empleo todo el año”. “Es”, insiste Baños, “un proyecto que piensa en verde y no en azul”.

De hecho, “la generación de uso productivo te la dan las instalaciones deportivas y culturales, que ayudan a tener empleo y riqueza todo el año”. Y de las mismas “cualquier barbaño podrá hacer uso de las mismas”.

Baños rechaza la etiqueta de macroproyecto urbanístico porque “en densidad de viviendas estamos muy por debajo de cualquier otro proyecto. Hablamos de 1,5 viviendas por hectárea, cuando cualquier otro tiene quince o 20 viviendas por hectáreas, e incluso muchas más, por lo que es necesario explicarlo y compararlo para que no se hable de macroproyecto”.

A pesar de esta aclaración, la inversión rondará los 150 millones de euros, “lo que generará una plusvalía de unos diez millones de euros para el Ayuntamiento, además de unos ingresos anuales de entre 1,7 y 2 millones de euros en concepto de impuestos como el IBI”.

Respecto a la oposición que genera, Bolaños señala que “desde un primer momento hemos ido con un perfil bajo, no queríamos generar falsas expectativas y hemos esperado a su aprobación para explicarlo”. Además, “como han aparecido voces discordantes, que creo que son pocas porque el ciudadano de a pie ve el proyecto como una oportunidad para que Barbate se convierta en referente turístico

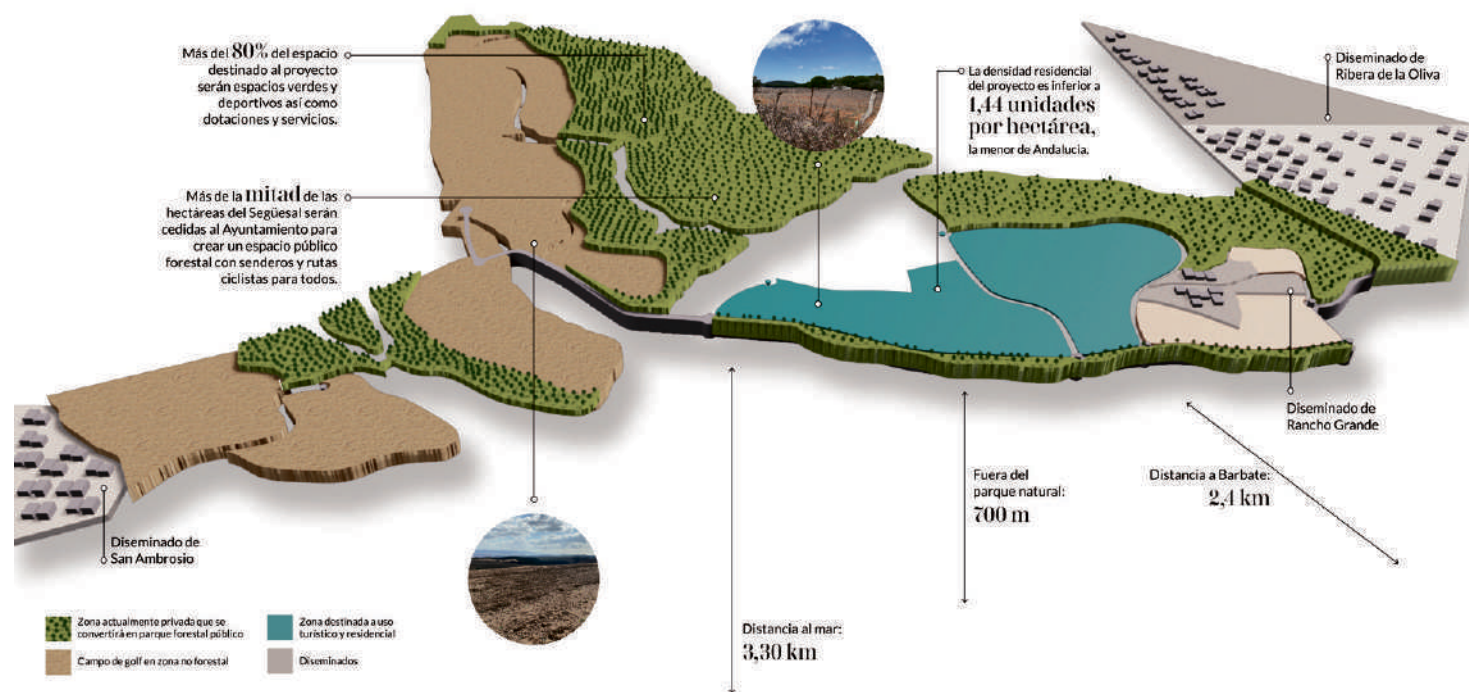


Imagen del proyecto turístico y deportivo Següesal Barbate. VIVA

“Hemos generado incertidumbre en la empresa y por eso contraatacan”

Sobre el porqué de presentar el proyecto ahora, la Plataforma SOS Barbate entiende que lo hacen “para contrarrestar las acciones que realiza la plataforma que están teniendo bastante éxito a pesar de la poca fuerza y apoyo que tenemos”. Pero “hemos generado incertidumbre en la empresa”. Un “contraataque que llevan a cabo cerca de la manifestación del 4 de diciembre” y cuyo objetivo es “dar a entender al pueblo que ya está bien de mentiras”.

co, hemos decidido informar del mismo porque creemos que esas voces discordantes se deben al desconocimiento” del proyecto.

Aquí quiere hacer hincapié en que “contamos con la Autorización Medioambiental Unificada, otorgada por la Junta de Andalucía, que garantiza que el proyecto cumple todos los requisitos exigibles desde el punto de vista ambiental... es decir, esto no nace del capricho de alguien... hemos tenido que cumplir con un montón de requisitos y exigencias realizadas desde la Junta para poder obtener una resolución favorable”.

“El proyecto”, insiste Baños, “ha contado con el análisis y la lupa de todos los partidos políticos. Lo aprobó el PSOE en 2011, fue ratificado en 2012 cuando IU era responsable de la Consejería de Turismo, y ahora, en 2021, con el PP y Cs en la Junta, ha entrado en la Unidad Aceleradora de Proyectos Estratégicos”.

En su opinión, el Següesal “se puede convertir en el germen del desarrollo turístico de Barbate”, y ayudará a que “los vecinos no tengan que irse a trabajar fuera”.

“Evidentemente no estamos dentro del Parque Natural, ni tampoco en el frente del litoral”

Sobre los plazos, “contamos con el OK del Consejo de Gobierno de la Junta desde 2011, y ahora se ha vuelto a ratificar, por lo que el Ayuntamiento lo tiene que incorporar en su planeamiento general y lo ha aprobado inicialmente en pleno” con “la unanimidad de todos los partidos políticos”.

Por lo tanto, “si todo va bien, en el primer semestre de 2022 se aprobará definitivamente, lo que dará paso a su planeamiento de desarrollo y en dos o tres años comenzarán las obras, en diferentes fases, la primera con la instalaciones deportivas (campo de golf) y los usos hoteleros”.

Le insistimos a Baños en si daña al Parque Natural, y él no duda en afirmar que “no solo no se daña, sino que se refuerza... está fuera de La Breña... son fincas privadas, de las que 160 hectáreas pasarán a ser públicas. Además hay corredores faunísticos con zonas de transición entre el parque natural y otras zonas como las Marismas. Pero es que está claro que si lo dañara, no lo habrían aprobado”.

Baños asegura que el proyecto ha sido bien recibido por los ayuntamientos de Barbate y de Vejer, y “por los vecinos de la zona, excepto algunas voces discordantes”. Para ello, “tenemos pensado iniciar reuniones con colectivos y asociaciones” y están abiertos “a mantener encuentros con los ecologistas”.

Para concluir, el portavoz del proyecto anuncia la puesta en marcha de “ciclos formativos para dar prioridad a que los puestos de trabajo sean para vecinos de la zona”, ya que según indica “hablamos de 600 empleos, con picos más altos y más bajos, durante la fase de construcción, y de 500 empleos directos y 800 indirectos durante la fase de explotación”.